

Escrito por: pinkdemon

Resumen:

-¿Te gusta, amor?, te gusta??

Relato:

A donde va? le pregunta mi marido al anciano, _
el le contesta un lugar,
_venga lo llevamos le dice.

El viejo no sabe que decir, lo tomo de la mano para calmarlo, el se quita el impermeable y se quita su chamarra para cedérmela, yo le sonrío, lo tomo de la mano de nuevo y de vez en vez me recuesto en su hombro, mi marido saca la camioneta del edificio donde está su oficina, el señor se acomoda atrás y yo abro la portezuela delantera queriéndole darle lugar a mi esposo pero Raúl, mi esposo, me dice que me vaya atrás con nuestro invitado, sin chistar me coloco a lado de el, tratando de calentarme un poco sintiendo aun la humedad de su semen en la parte superior del leggin, platicamos de cualquier cosa, me dice que se llama Alberto, que trabaja de vigilante en un supermercado, que es casado y que tiene 76 años de edad!!, mi marido nos observa por el retrovisor sin decir nada, sigue manejando, poniendo atención en el camino, mientras yo cierro los ojos tratando de dormitar en el hombro de Alberto, el se recuesta en mi cabeza y toma mi mano yo observo a mi esposo, él ni cuenta se da, sigue manejado como si nada.

La mano cálida de Alberto ahora se posa en mi muslo y yo empiezo a calentarme. empiezo a desear con todas mis fuerzas volver a sentir en mi mano su tranca. ¡No puedo seguir así!... Vuelvo a mirar a mi marido y armándome de valor, estiro mi mano, atrapando descaradamente el pene de Alberto que ya luce majestuoso bajo el pantalón.

Hábilmente desabrocho el pantalón, sin prisa, bajo la cremallera, meto la mano y siento la tibieza de sus testículos. Su fierro empieza a tomar forma. Siento cómo se va endureciendo. me siento emocionada al estar haciendo esto en los bigotes de mi esposo. Alberto cierra los ojos y se relaja mientras yo le aprieto la macana como puta desesperada.

De pronto, mi marido me ve por el espejo retrovisor, instintivamente suelto a Alberto quien también se queda a la expectativa, Raúl no dice nada, sube el retrovisor, prende la calefacción y continua atento al camino, entiendo el mensaje, lentamente me quito la chamarra y el top , me inclino, separando con cuidado las piernas de Alberto me acomodo en medio de ellas y coloco su enorme verga en medio de mis tetas y comienzo a frotarla, el empieza a gemir, la tomo y me la meto en la boca, le doy unas ricas lamidas, se las merece, a su edad y con tremenda verga!! ... Él se dejaba llevar, casi sin poder respirar, me doy cuenta que Raúl guía el auto hacia la autopista y maneja

lento

_Mhh...glmphhh..¡¡¡mmhhhhhhh!!! –son mis gemidos chupando la verga de Alberto

-¡Ooohhh diossss! mi Rey!! ¡Argghhhhhh! ¡Dios mío que delicia!

Dejo de chuparsela, me quito los tenis y los leggins quedando desnuda completamente, igual ayudo a Alberto a desnudarse, Raúl disminuye la velocidad mientras me acomodo colocando mis piernas alrededor de su cintura Alberto me toma de la cabeza me atrae a su boca, mi boca pega con una masa de pelos, su barba, y sus labios chupan los míos... mi boca se abre, permitiendo la entrada de su lengua gorda y caliente... le chupo la lengua y nos besamos como un par de actores porno, de manera asquerosa... los dos estamos enfermos de lujuria y de morbo.

Sus manos se mueven por mi espalda, luego buscan mi busto, abrazo su cabeza con mis brazos, devorando su boca, mamándole la lengua, rodeando su panza con mis piernas... me coloco su verga con mi manita a la entrada de mi vagina y empujo mis caderas sintiendo como su rica macana entra lentamente deslizándose rico mientras mi marido sigue manejando, mi inusual amante hace que me apoye en medio de los asientos delanteros del auto arqueando mi espalda, quedando mis senos apuntando a su cara. De inmediato entierra su cara peluda en mis pechos, lamiendo, mordisqueando, besando y chupándome los pezones...

-¡Qué rico, siempre te había querido mamar unos melones asi...jovenes,,,firmes,,,,suavesitoss

-¡Mmmmh, Albertooo, ... aahh! -le digo, como puedo, ya en sus manos, no hay marcha atrás...

Raúl detiene la camioneta y nos dice que nos hagamos hacia un lado por un momento, no me mira ni a Alberto, los dos nos abrazamos y nos besamos mientras Raúl replega los asientos traseros de la lujosa camioneta haciendo un espacio considerable, después se vuelve a poner en marcha, como una chiquilla me paso hacia atrás mientras Alberto me sigue mas despacio, suavemente me tiende, me besa de nuevo, su panza pegada a mi fino estómago, empieza a bajar, deteniéndose un rato más en mis "melones", luego, prosigue su exquisito descenso hasta llegar a mi vagina restregando su cara contra mi sexo...

-¡Aaay, Albertoooo, así, así! -grito. me lame y me mordisqueea, - Oooh, hazme tuya, qué ricoooo...

Ahora sus dedos invaden mi intimidad y de manera instintiva abro más mis piernas, para que juegue como quiera con mis genitales, Yo me mantengo con los ojos cerrados, sólo sintiendo oleada tras oleada de placer,

Ahora siento a Alberto encima de mí, abro los ojos y hallo su mirada fija en la mia, las luces de la autopista son mudas testigos de

nuestras miradas... su mirada destila deseo, entiendo el mensaje cierro los ojos y abro mi boca sin emitir ningún sonido... Alberto empieza a penetrarme .lentamente, poco a poco, avanzando un poco mas encada empellón, lenta y deliciosamente, abriéndose paso entre mis frágiles paredes, ensanchándolas... nunca había tenido adentro algo tan grande...

-¿Te gusta, amor?, te gusta??

-¡Sí, Albert..ooo....ohhhhh, sí, humnnnnnn... muerdo mi labio inferior mientras lo siento avanzar dentro de mi

Rodeo su grueso cuello con mis brazos y me entrego a ese desenfrenado placer mórbido. Alberto hace que suba mas mis piernas y empieza a castigarme con más furia...

-¡Ah, sí, Ahhhhhhhh te.... amo!

- soy toda tuyahhhhhh!

Alberto transpira a chorros, le cuesta bombearme en esa posición, por lo que hago que se desprenda y lo acuesto amorosamente, me acomodo como puedo montando sus caderas

-¡Oooohh, qué bien se siente, qué delicia! -digo, cuando me la encajo completa, sintiendo algo inmenso trabado en mi pelvis, y como puedo empezar a montarlo,

-¡Aaah, ufffff, muévete, así, rico mamacita! chiquita hermosaaaaa.....

-¡ohhhhhh...ungggggg,,,,, me llamo Paolaaa... le digo en mi paroxismo tendida sobre el sujetando con fuerza su cuello

Ya acostumbrada a su verga en mi interior, mi cabalgata es frenética..... efectiva, nuestros quejidos jadeos y mis gritos llenan la camioneta, nos decimos de todo... me hace venir deliciosamente, poco después el explota dentro de mi sujetándome fuertemente casi aferrándose a mi cuerpo, como queriéndome fundir con el.....

El tiempo avanza, me desprendo lentamente, me acuesto, desnuda y cubierta de sudor al lado de el, y me adormezco, reposando mi cabecita contra su pecho, nos abrazamos jala su chamarra para cubrirnos, Paola dice suspirando..... Raul retoma la ruta para llevarlo a su casa....no quiero llegar, me digo mientras suspiro acurrucándome en sus brazos....

CONINUARÁ.....